

Muestra poética

■ ■ Greta Ramos*

copia de la tarde

la mañana
era suave monte de perlas
era maraña de hilos rojos
era amor pequeño en murmullo
de caricia de terciopelo
era, a veces, sabor de hierro, bacterias y sarro
era pintura de azules nacientes
primeros años del amarillo, en ocasiones rosa y
también buganvilia
era una madre que me dice alarma
era dolores de ovarios
sangre que despierta mi llanto
era espalda que quiere desgajar el hueso
brazo repleto de insectos zumbantes
era un padre que se va con la promesa
era bebida de plátano
antes de salir por la puerta de entrada
era despedida, la mañana
era, sobre todo, el ensayo previo
a la vida

escorpión (y a veces águila)

la otra vez escuche Mi *viejo*
mientras me salían lágrimas de las manos
papá, los escorpiones están aquí
desde las épocas de palabras sesquipedálicas
y por eso entiendes
lo que nos ha hecho la muerte

siempre te he nombrado escorpiano,
te puse la canción de Pedro Pastor
moldeado a ciertos ritmos
y silencios

a veces canto para ti
tiene la tristeza larga
en la postura de tu andar
tus hombros y huesos
retrato de ausencias, retrato de mentiras

los escorpiones habitan entornos duros
pero eso implica un precio
llevan en el cuerpo un aguijón
me parece triste verlos por la vida
con el arma de frente
verte por la vida
con la advertencia en los nudillos

me dijiste: “los escorpianos también
son águilas” parte de una
complejidad solitaria
y no sé dónde te veo más, papá
si dentro del cielo vasto
o en el espacio del vacío
del paciente que hace madriguera

quizás te veo ave
cuando hablas de tu amor
en el recuerdo de la infancia
al decir *tapón, te quiero*, reírte, admitir
que la vida puede ser más que negros,
pero te veo pequeño

* Greta Ramos (2001) es egresada de la licenciatura en Letras Hispánicas de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Nuevo León. Originaria de Matamoros, es becaria del Centro de Creación Universitaria 2024 de la UANL y fue seleccionada en el Curso de Creación Literaria para Jóvenes en Xalapa 2024, por la Fundación para las Letras Mexicanas y la Universidad Veracruzana.

cuando tienes que herirme
porque esta es la vida: dolor constante
del que tengo que aprender

pienso en ti como
un hombre que solo sabe amar en
el servicio
quizás con temor de darte cuenta
todo este tiempo
pensaste mal de lo único que podría
liberarte

papá, lo que sé es que
cuando te veo
solo quiero que decidas
si usarás el aguijón
o las alas

I

descubrí entre el ruido un fruto
cuyo pigmento lo irrumpió
una marca negra:
néctar que escurre
evidencia de línea y desgarró

II

hacia arriba los ojos dieron con el resto
réplicas precisas que los pájaros
aún no consumían

III

mi semblante que pierde color de sol
reconoce: soy parte de otro árbol
imitación apenas contenida en mentiras

IV

sigo el movimiento
perfecciono cada tono de la escala
no hay evidencia del lugar
en que el animal colocó su pico
e imprimió en mí
la diferencia

V

mis dedos extendidos hacia la cavidad
condena y en el silencio
la cáscara mi propia piel
la duda

ojalá la vida fuera otra

agua de cristal
y al mirar mis ojos
a la distancia la tormenta
barco izando velas
como los que saben
que esto es lo que es

tejido blando en cama
blanco el horizonte
con piernas inertes
y manos entre cuyos dedos
se derrama

aquí mi boca
sedienta abre
para alcanzar alivio

no hay duda
en esos dos círculos
está alguien
que muere de hambre